

 **Arca de Noé**
PROTECTORA DE ANIMALES



**EL GOLPE DE CALOR
EN
PERROS Y GATOS**



El calor y nuestras mascotas

Los perros (y los gatos) son mucho más sensibles al calor que los humanos, y un día caluroso puede ser muy peligroso si la exposición pasa de lo razonable. Lo que a nosotros nos hace exclamar "¡Qué barbaridad, no hay quien se meta en el coche!", al animal puede matarlo en minutos. Nosotros podemos bajar las ventanillas, encender el aire acondicionado o bajarnos del coche cuando estamos ya sudando a mares, pero el perro NO. Y no sólo el coche es una trampa mortal. Los animales tienen más problemas que los humanos para reducir la temperatura corporal por sí mismos. Y aunque estamos hablando de perros, podemos aplicarlo a los gatos.

El golpe de calor es el nombre común de la hipertermia, una subida del calor corporal hasta tal punto que hay riesgo de daños y mal funcionamiento de los procesos fisiológicos. Sus efectos pueden ser temporales o irreversibles, pueden provocar la muerte, y dependen para cada animal del tiempo de exposición y de la temperatura. Cuanto mayores sean estos, mayores serán los daños.

En apenas 10 minutos, un perro o un gato pueden morir dentro de un coche. A veces, ni un rescate rápido consigue evitar los problemas vasculares, las hemorragias o el edema cerebral. Parece mentira que haya todavía tantos propietarios tan irresponsables. Lo de "es cuestión de cinco minutos" se convierte en un drama al volver: el animal ha muerto.



La temperatura corporal

Los mamíferos (y las aves) cuentan con un mecanismo que permite a su cuerpo regular la temperatura de los órganos más profundos. Gracias a ello pueden sobrevivir a unos cambios amplios de la temperatura en el exterior. Pero este sistema termorregulador no es lo bastante eficiente en casos extremos, por lo que la

temperatura interna sigue subiendo de forma imparable dañando los órganos.

La temperatura corporal media de los perros es de 39°. A partir de aquí, cuando va subiendo, se van desencadenando una serie in crescendo de fallos internos, en la medida que su sistema termorregulador también va perdiendo el control de la situación, que pueden desembocar en la muerte del animal.

El control de la temperatura

Los perros no transpiran, y sólo eliminan el calor mediante tres mecanismos:

El jadeo

El sudor, solamente a través de las almohadillas de los pies

Zonas aisladas y de poco pelo, como el vientre

Factores de riesgo

Una lista de cosas que pueden desencadenar el golpe de calor, y que por tanto deben vigilarse:

Entorno:

Altas temperaturas en el exterior.

Temperatura moderada en el exterior después de varios días de calor sofocante.

Humedad ambiental alta, que dificulta la propia eliminación de vapor de agua del animal.

Espacio reducido y/o mal ventilado: coche, habitación, patio pequeño, balcón, transportín, bodega de barco,

...

Agua: poca cantidad, no fresca o no renovada a menudo.

Carencia de sombra o sombra muy reducida.

Suelos de cemento.

¿Eres de los que lo tiene atado fuera?: añadimos el riesgo de ahorcamiento intentando llegar a la sombra o a más agua.

Animal: muy joven o muy viejo.

Enfermo: insuficiencia cardíaca, insuficiencia respiratoria, stress.

Braquicéfalo (morro muy chato): Bulldog, Carlino, Gato Persa muy tipado, Boxer, Pequinés, ...

Obesidad: la piel tiene más poder aislante.

Color de capa: los oscuros absorben más el calor.

Digestión: NO dar de comer durante el día, sino al atardecer.

Ejercicio, absolutamente prohibido en horas de más calor.

Que el animal esté nervioso

EL GOLPE DE CALOR

El “golpe de calor” normalmente ocurre en un día muy caluroso o en un día de moderado calor que ha seguido a varios días calurosos consecutivos. El calor acaba con las reservas de azúcar y sales del cuerpo del perro, así que cuanto más dure el periodo de calor más rápido puede ocurrir. En estas circunstancias no



hace falta mucho mas (ejercicio, falta de agua, nervios ...) para provocarlo. El "golpe de calor" puede acabar con nuestro perro en apenas 15 minutos.

En épocas de calor no hay que dejar al perro dentro del coche. No es seguro aunque esté aparcado a la sombra, con la ventanilla ligeramente abierta. Tampoco se debe dejar al perro en el coche con la calefacción puesta en invierno. En ambos casos su temperatura corporal asciende mucho y el animal no es capaz de bajarla por sí mismo.

SÍNTOMAS:

Aparecen cuando la temperatura interna supera los 42°.

Astenia. Falta o decaimiento considerable de fuerzas

Temblores musculares.

Cianosis. Coloración azulada de piel causada por la deficiente oxigenación de la sangre

Negativa a moverse.

Respiración muy rápida o muy costosa.

Aumento del ritmo cardíaco

Alteración del color de las mucosas: encías, ...

Alteración en la salivación.

Tambaleo.

El primer síntoma del golpe de calor es un jadeo rápido e intenso, a menudo acompañado de salivación. En pocos minutos el perro se debilita y colapsa, todavía jadeando.



El jadeo acompañado de salivación indica que el perro está sobrecalentado

CONSECUENCIAS:

Pérdida corporal de azúcar y sales.

Petequias. Pequeñas manchas de sangre en la piel

Hemorragia gastrointestinal.

Insuficiencia hepática.

Insuficiencia renal.

Edema cerebral.

Fallo multiorgánico.

La muerte de pacientes ingresados en estado grave puede sobrevenir en 24 horas por depresión y parada respiratoria.

PRIMEROS AUXILIOS

No se le puede bajar la temperatura de golpe, porque pasaremos a provocarle una hipotermia con los mismos resultados desastrosos. La temperatura debe bajar de forma paulatina y el animal debe rehidratarse y recuperar el azúcar y las sales que ha perdido.



Si puede trasladarse de inmediato a una clínica veterinaria, subirlo al coche y durante el trayecto:

Humedecer (sin envolver ni tapar) prioritariamente el cuello y la cabeza mediante paños mojados en agua no muy fría o un pulverizador de agua. **NUNCA** cubrirlo con toallas húmedas.

Poner un cubito de hielo sobre el puente de la nariz, las ingles y las axilas.

Humedecerle la boca, sin forzarlo a beber, y sin dejar que beba en exceso.



Si no puede trasladarse de inmediato a una clínica veterinaria:
Llevarlo a un sitio fresco.

Sumergirlo en agua a unos 20° o aplicarle un chorro de agua a esa temperatura, hasta que se normalice la respiración.

Humedecer (sin envolver ni tapar) prioritariamente el cuello y la cabeza mediante paños mojados en agua no muy fría o un pulverizador de agua. **NUNCA** cubrirlo con toallas húmedas. Si es posible, nos ayudamos con un ventilador.

Poner un cubito de hielo sobre el puente de la nariz, en las ingles y las axilas.

Humedecerle la boca, sin forzarlo a beber, y sin dejar que beba en exceso.
Cuando la respiración sea normal, mantenerlo sobre una toalla húmeda.

Trasládalo al veterinario lo antes posible, y explícale todo lo que hayas hecho. Es **IMPRESINDIBLE** que un veterinario lo tenga bajo control y observación para ver cómo evoluciona, y además el animal necesita medicación para recuperarse. La respiración normal no elimina daños cerebrales y otras secuelas de este fuerte shock, por lo que insistimos en que **DEBES LLEVARLO AL VETERINARIO** lo antes posible

EVITARLO:

Todos los casos:

Tener siempre disponible agua limpia y fresca.

Estar en un espacio amplio y bien ventilado.

Contar con una zona de sombra amplia.

Darle de comer a primera o última hora del día.

Sácalo a pasear a primera y última hora del día, y a mediodía lo mínimo para que haga alguna necesidad.

Evitar que haga ejercicio.

No lo pierdas de vista.

NO LO DEJES DENTRO DE UN VEHÍCULO APARCADO

Si vas de viaje con él y el coche no tiene aire acondicionado, llévate hielo, un par de toallas y agua. En las paradas, si ves que va acalorado, moja bien la toalla y deja que se tumbe encima o que al menos ponga las patas (para las almohadillas). Puedes también de vez en cuando frotarle las almohadillas con un cubito de hielo, y el puente de la nariz.

Animales de riesgo:

Si tienes jardín, dejar que juegue un rato bajo los aspersores.

Suprime la salida de mediodía si vives en una zona sin sombras o en una plaza asfaltada o de cemento, lo que se llaman "plazas duras" que en algunas ciudades están tan de moda.

Consulta con tu veterinario darle un suplemento de glucosa o sales minerales.

Para cachorros o ancianos que estén en el interior, en días de calor sofocante, coloca y ve reponiendo toallas húmedas en las que puedan tumbarse, un recipiente con agua congelada que vaya "refrigerando" mientras se deshace, y mantén las persianas bajadas y las ventanas abiertas cuando el sol toque allí

Perros y gatos en el coche

Este tema es desgraciadamente habitual. Parece mentira que haya gente con tan poco cerebro. Dejar a un perro o gato dentro de un coche, en verano, es condenarlo a muerte en cuestión de minutos.

CÓMO SUBE LA TEMPERATURA DENTRO DEL COCHE

El sentido común mínimo ya dice a mucha gente que dejar a su perro dentro de un coche aparcado, al sol, puede ser peligroso al cabo de un cierto tiempo. Lo que esta gente no sabe, es cómo de corto es ese tiempo. Y dejarlo a la sombra o con las ventanillas algo bajadas solamente sirve para alargar un poco la agonía.

En un día caluroso, los vidrios de las ventanillas atraen la luz y la transforman en calor dentro del vehículo, haciendo que suba la temperatura hasta niveles muy peligrosos:

Exterior Interior

Recién aparcado. Ventanillas bajadas. 30° 30°

.
+ 10 minutos 30° 39°

.
Riesgo de golpe de calor 30° 43°

.
+ 30 minutos 30° 49°

.
Ratio de subida de la temperatura en un día de calor y humedad altos: + 0,7° por minuto.